

HOMENAJE CIENTÍFICOS VALENCIANOS 2014

Dr. Eugenio Coronado Miralles

Mis primeras palabras son de agradecimiento hacia la Económica por ser un centro de referencia de toda la sociedad Valenciana y por la gran labor que está realizando por aproximar el conocimiento científico a la sociedad.

En la actualidad la ciencia tiene un valor intrínseco como cultura. Nuestra sociedad tiene que ser consciente de que la ciencia está actuando como un motor para los cambios de la sociedad, incluso si el objetivo primordial de la ciencia sea avanzar en el conocimiento y no buscar una aplicación práctica. Un ejemplo paradigmático es Internet: invento de científicos para comunicarse entre científicos y que ha trascendido a toda la sociedad. Parafraseando a Feynman, el gran visionario de la Nanociencia y la Nanotecnología, se podría decir: **La ciencia es como el sexo: A veces puede tener utilidad, pero no es por eso que lo practicamos**

Es para mi un honor que la Económica me haya considerado este año como **“científico ilustre”** de la Universidad de Valencia y de la sociedad valenciana, máxime cuando el año pasado los homenajeados eran gente de la talla de Avelino Corma y Antonio Pellicer. La sociedad española no suele homenajear a sus científicos. Son más bien las sociedades científicas las q homenajean a sus científicos. Por ello, el placer es, si cabe, mayor. De todas formas, el mejor homenaje q recibimos los que hemos decidido dedicamos a esto de la investigación es el que proviene de los que nos rodean. La investigación es una tarea apasionante y transmitir esa pasión a los estudiantes que cada año se incorporan al grupo es algo impagable. Es de hecho gracias a todo el grupo de investigación que yo estoy aquí ahora. Son ellos los que en realidad hacen que la investigación avance y que estemos a la cabeza de la investigación a nivel internacional en áreas como el magnetismo molecular, la espintrónica molecular o la nanociencia molecular. Mi función es simplemente hacerles la vida más fácil convenciendo a las diferentes instancias universitarias, autonómicas, nacionales y europeas que lo que hacemos vale la pena. Por tanto, mi agradecimiento es, en segundo lugar, para mi grupo de investigación.

En tercer lugar, toda la labor que estamos desarrollando en Valencia no hubiera sido posible si la Universidad de Valencia y la Generalidad Valenciana no hubieran apostado por nosotros. La UV nos ha dotado con un instrumento excelente: el instituto de ciencia molecular, ICMol, donde hemos podido llegar a un nivel de excelencia sin precedentes, que ha hecho que la Universidad de Valencia aparezca en el mapa de la Nanociencia Molecular en España y en Europa. Muchas gracias al anterior rector, Paco Tomás, muchas gracias al anterior vicerrector de investigación y ahora rector, Esteban Morcillo, y muchas gracias al entonces responsable de la GV en temas de investigación, Javier Quesada. Muchas gracias a todos por haber hecho este sueño posible. La GV sigue apostando por nosotros y, de hecho, el ICMol es el centro que concentra al mayor número de Grupos de Excelencia PROMETEO de toda la UV (6 en total).

Por último, no quisiera olvidarme aquí de mi familia – particularmente, mis hijos y

mis padres – que siempre han estado ahí apoyándome, ayudándome y, en muchas ocasiones, sufriendo de mi falta de dedicación hacia ellos.

Dicho esto y siguiendo los consejos de Paco Oltra voy a empezar como buen científico a criticar la situación actual de la investigación en España.

Los investigadores tenemos fama de quejarnos, y esto lo sabe muy bien nuestro rector, pero para avanzar en ciencia es necesario revisar constantemente el sistema y corregirlo. Y aquí en España somos inaceptablemente lentos para estos menesteres.

El Sistema de Ciencia y Tecnología español no favorece la excelencia científica. Las Universidades y el CSIC tampoco. En la actualidad se está produciendo un desequilibrio entre lo que los investigadores esperan del Sistema (sobre todo los investigadores jóvenes que han visto cómo funcionan otros sistemas extranjeros) y el funcionamiento del sistema español. No es aceptable que en España muchos de nuestros investigadores jueguen en la primera división de la ciencia mientras que el Sistema de Ciencia Español sea de tercera división. No puede ser que en las Universidades Españolas la mayoría de su profesorado no investigue. Por ejemplo y aunque en los programas estratégicos de investigación del ministerio, de las universidades y del CSIC, aparezca como objetivo prioritario “la atracción de talento”, poco se está haciendo desde estas instituciones para conseguirlo. En mi opinión, para que España sea un lugar atractivo para los investigadores se necesitan introducir urgentemente medidas como:

1. **La creación de fundaciones de investigación a nivel estatal similares a las que existen en Cataluña y el País Vasco, del tipo ICREA o IKER-BASQUE.** Se necesita una forma dinámica de atraer talento al sistema español que permita “fichar” de manera rápida y eficaz a científicos de alto nivel. Es la única forma de ser competitivos a nivel internacional en ciencia. Y es rentable tanto a corto como a medio y largo plazo ya que esta acción mejoraría la forma en la cual la sociedad percibe al investigador y, además de generar buena ciencia, generaría beneficios económicos (los programas autonómicos ICREA o IKER-BASQUE lo han demostrado ampliamente).
2. **Se deben arbitrar mecanismos para que el sistema español, las universidades y el CSIC sean capaces de atraer a los extranjeros (y españoles) que juegan en la primera división de la Ciencia** (aquéllos, por ejemplo, que han recibido la máxima distinción de excelencia científica por parte del Consejo Europeo de Investigación, ERC). Para ello, nuestras universidades y centros de investigación deben aprovechar esta oportunidad para fichar a estos líderes científicos ofreciéndoles puestos permanentes de calidad. Nuestros vecinos europeos lo vienen haciendo de forma sistemática desde hace ya decenios y no les va nada mal. Inglaterra es un buen ejemplo.

En una reunión que tuvimos los investigadores españoles que hemos recibido una Advanced Grant del ERC con la Secretaria de Estado de Universidades e Investigación el día 20 de Marzo pasado, propusimos algunas medidas concretas

para ayudar a mejorar el Sistema. Lo primero que le dijimos es que las pequeñas medidas que la Secretaria de Estado nos pide son necesarias y urgentes pero no bastan. Es necesario intentar ir más allá y presionar a nuestros gobernantes para que se avance en la dirección que nuestros países vecinos tomaron hace ya decenios. Por ejemplo, hay que cambiar las leyes que bloquean al Sistema.

En un artículo publicado muy recientemente por Manuel León, Director del instituto de Matemáticas del CSIC (centro de Excelencia Severo Ochoa) este investigador manifiesta : “las leyes para el control del gasto dictadas por el Ministerio de Hacienda parecen emitidas por personas que desconocen completamente lo que es la ciencia”, y denuncia la incapacidad del CSIC y las Universidades españolas para atraer talentos comparado con los centros de Cataluña o el País Vasco.

Las Leyes de Newton no se pueden cambiar pero sí las leyes o normas que bloquean muchas de las medidas de alcance - por ej. la ley de Procedimiento Administrativo y la Ley de la Ciencia - y sería bueno que se tuviese voluntad de cambiarlas. De hecho, muchas de las medidas que se necesitarían para desbloquear el funcionamiento del Sistema sólo requerirían cambiar normas menores y mucha paciencia y tenacidad.

Actos como el de hoy no van a cambiar estas leyes pero si que pueden servir para que la Sociedad valore, aún más si cabe, la encomiable labor que están desarrollando en España muchos de nuestros investigadores. Gracias de nuevo a la Económica, gracias de nuevo a la Universidad de Valencia y a la Generalidad, y gracias a todos vosotros por acompañarnos hoy aquí a Pepe Duato y a mí.